

— S — Todo poder viene de Dios — S —



AMOS a permitirnos adelantar hoy algunas nociones, que acaso hubiera sido mejor retrasar algo, al menos para no interrumpir la marcha lógica de nuestro discurso.

Si nos decidimos a dar hoy estas nociones es porque queremos dar también algún aliciente a nuestros pacíficos y bonisimos lectores, que, a lo largo de todo este año, han venido siguiéndonos pacientes y calmosos, esperando que hagamos buena la afirmación, que en nuestro primer capítulo estampamos y que después hemos venido repitiendo con insistencia.

Hemos dicho efectivamente, "SER UNA TESIS CATOLICA EL QUE LAS MONARQUIAS SON DE ORIGEN DIVINO", y que por lo tanto es enteramente anticristiano y herético el mofarse de aquella fórmula tan eminentemente cristiana y tan reveladora de la fe de otros tiempos, que usan aún hoy los monarcas cristiano: "REY POR LA GRACIA DE DIOS". ¡Y de esa fórmula—que volvemos a repetir, es esencialmente cristiana y perfectamente católica, que además expresa un dogma de nuestra fe, se han burlado en mas de una ocasión los periodistas católicos, y han pretendido, y pretenden aún, sustituirla por esta otra, que creen mas en consonancia con los ideales democráticos: "REY POR VOLUNTAD DEL PUEBLO".

Y tenga el lector que cuando decimos REY y hablamos de MONARQUIAS, no queremos, ni mucho menos, indicar que seamos partidarios de una forma de gobierno o de esta otra. Usamos de esa palabra como sustituto de AUTORIDAD, y nuestra frase equivale: "ES UNA TESIS CATOLICA, QUE LA AUTORIDAD VIENE DE DIOS", como es una verdadera herejía y un absurdo filosófico, según mas adelante se dirá el sostener que "LA AUTORIDAD VIENE DEL PUEBLO". Y quien se creyere en el caso de tacharnos de obscurantista, que tenga la bondad de esperar a que terminemos nuestro estudio, y entonces podremos discutir.

Por de pronto, y como católicos, tenemos en nuestro apoyo las palabras claras y terminantes de la Sagrada Biblia, palabras que no necesitan de explicación alguna, explicación que, por otra parte, nosotros no podríamos darles, por carecer de autoridad para ello, pues bien sabido es que en cosas de fe y costumbres solo la Santa Sede y el consentimiento unánime de los Santos Padres, son intérpretes auténticos de las palabras bíblicas.

Pero, volvemos a repetirlo; las palabras en que la Santa Biblia expresa la verdad por nosotros enunciada, no necesitan explicación; son de suyo lo suficientemente obvias y claras. Tanto es así, que no acertamos a comprender como haya católicos, aunque se trate de americanos, que tan encariñados andan con las formas democráticas de gobierno, que puedan hacer burla y reirse del Kaiser Guillermo o de cualquier otro soberano, cuando afirma tener su autoridad un origen divino y ser ellos reyes por voluntad de Dios.

Cuando el Divino Redentor fué presentado por los Sacerdotes y Escribas del pueblo judío ante el tribunal de Pilatos, el Pretor Romano, este interrogó a Jesús, y no encontrando causa alguna para condenarle, salió a uno de los balcones de la torre Antonia y comunicó al pueblo el resultado del juicio.

Poco le valió a Jesús su inocencia, confesada por el representante del pueblo romano. Estaba decretada su muerte en el Sanedrín judío y a toda costa se habían propuesto los jefes del pueblo quitar de en medio al Nazareno. Bien sabían ellos no tener motivo alguno para tal injusticia, pero lo de menos eran los fueros de la razón. "¿Qué hacemos? habia preguntado Caifás en aquella asamblea, que pasará a la Historia, mejor dicho, que ya ha pasado, como el prototipo y el modelo de las asambleas venales y corrompidas, que todo lo subordinan a la pasión y a la venganza. ¿Qué hacemos con este hombre? Si lo dejamos en paz y sin darle muerte, todo el pueblo se irá tras él y vendrán los romanos y acaso destruirán la ciudad y el templo". Bien sabía aquel sacerdote presidente ser todo ello una farsa; bien sabía que Jesús en mas de una ocasión había huído de la multitud, que se esforzaba y se empeñaba en nombrarlo su rey; bien sabía que el Galileo había siempre predicado la obediencia a las leyes, a las que él era el primero en someterse. Todo el pueblo le había oído lanzar al rostro d sus enemigos esta pregunta, que quedó sin contestación: "¿Quién de vosotros hay que pueda acusarme de un solo pecado? Y si os digo la verdad ¿por qué me persigues y quereis dar muerte?"; bien se le alcanzaba que Jesús había predicado a las gentes esta doctrina admirable: "No he venido a destruir, ni a minar la Ley, sino a cumplirla yo mismo y a predicar su cumplimiento".

Pero era preciso, dijo el Sumo Sacerdote, que un hombre fuera sacrificado, y ese hombre-víctima fué Jesús.

Dejemos al Evangelista que nos describa la escena y el modo como se llevó a cabo ese juicio, que ha pasado a la posteridad como ejemplo de cobardía de parte del juez, de mansedumbre de parte del reo, y de desvergüenza y fiera de parte de quienes le acusaron. En el proceso de este juicio Jesús habló poco, muy poco; tan poco que el mismo juez se maravilló. Pero en ese poco, se encuentra encerrada una dosis tremenda de doctrina, que debe servir de meditación a letrados, jueces, juristas y testigos.

"Llevaron, pues, a Jesús desde casa de Caifas al pretorio, (palacio del gobernador o presidente,) para pedirle que hiciere morir a Jesús, a quien ellos segun la Ley habían ya condenado a morir. Era muy de mañana: y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la pascua.

"Por eso Pilato salió a fuera y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

"Respondieron y dijeron: Si este no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos, (—como si dijeran: Poca merced nos haces, ¡oh gobernador!, en preguntarnos de ese modo. ¿No basta nuestra palabra, y que te le traigamos aquí como reo, para que tu sin otra información le condenes? ¡Extraño juicio!).

"Replicóles Pilatos: Pues tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Los judíos dijeron. A nosotros no nos es permitido matar a nadie, esa es potestad tuya.

"Oído esto, Pilato entró de nuevo en el pretorio y llamó a Jesús, y le preguntó: ¿Eres tú Rey de los judíos? —Respondió Jesús: ¿Dices tu eso de tí mismo, o te lo han dicho de mí otros?—Replicóle Pilato: ¡Qué! ¿acaso soy yo Judío? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí, ¿qué has hecho?

"Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, claro está que mis gentes

me habrían defendido, para que no cayese en manos de los judíos; mas mi reino no es de acá.

“Replicóle Pilato: ¿Con que tú eres rey?—Respondióle Jesús: Así es como dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquel que pertenece a la verdad, escucha mi voz.—Dícele Pilato: ¿Qué es la verdad?”

“Y dicho esto salió segunda vez a los judíos y les dijo: **NO ENCUENTRO DELITO ALGUNO EN ESTE HOMBRE.** Mas ya que tenéis la costumbre de que os suelte un reo por la Pascua; ¿queréis que os ponga en libertad al Rey de los Judíos?—Entonces todos ellos volvieron a gritar: No a éste, sino a Barrabas.

“Tomó entonces Pilato a Jesús Y MANDÓ AZOTARLO.

“Y los soldados formaron una corona de espinas entretreídas, y se la pusieron sobre la cabeza: y le vistieron un manto de púrpura.

“Ejecutado esto salió Pilato de nuevo fuera y díjole: He aquí que os le saco fuera, para que conozcáis **QUE YO NO HALLO DELITO EN EL.**

“Y luego que los pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito, diciendo: Crucifícale, Crucifícale.

“Díceles Pilato: **TOMADLE ALLA VOSOTROS Y CRUCIFICADLE: QUE YO NO HALLO CRIMEN EN EL.**

“Respondieronle los judíos: Nosotros tenemos una ley, y según esta ley debe morir, **PORQUE SE HA HECHO HIJO DE DIOS.** Cuando Pilato oyó esta nueva acusación, se lleno mas de temor. Y volviendo a entrar en el Pretorio, dijo a Jesús:” ¿De donde eres tu?—Mas Jesús no le respondió palabra.

“Por lo cual Pilato le dice:” **¿A MI NO ME HABLAS? PUES, ¿NO SABES QUE ESTA EN MI MANO EL CRUCIFICARTE Y EN MI MANO ESTA EL SOLTARTE?**

“Respondió Jesús: **NO TENDRIAS PODER ALGUNO SOBRE MI, SI NO TE FUERA DADO DE ARRIBA”.**

En tan solemnes momentos como son los en que se encuentra Jesús sienta esta proposición admirable de la que no creemos sea licito hacer chacota a ningún cristiano: **“NO TENDRIAS PODER SOBRE MI SI ESE PODER NO TE HUBIERA SIDO DADO DE ARRIBA, DEL PADRE, DE DIOS.**

Los católicos, que permaneciendo tales, se burlen del **ORIGEN DIVINO DEL PODER, Y DE TODO PODER,** que viven cómo se concilia su actitud con estas palabras claras, terminantes y expresas de Jesús.

Y como si las tales necesitasen alguna explicación, años adelante, Pablo, el apostol de las Gentes, escribe a sus fieles y en ellos a todos los cristianos de todo tiempo y época:

“TODA PERSONA ESTÁ SUJETA A LAS POTESTADES O AUTORIDADES SUPERIORES: PORQUE NO HAY PODER O AUTORIDAD QUE NO VENGA DE DIOS”.

Y como ya nos hemos extendido en demasía, dejamos aquí el discurso para continuarlo en otros artículos. La materia merece la pena de ser estudiada y meditada. Y quien quisiere reírse del **ORIGEN DIVINO DEL PODER,** que vea cómo se las puede entender con **JESUCRISTO Y CON SAN PABLO.**

FILADELFO.

Sección Administrativa

Lista de los señores suscritores de ESTUDIO, cuyo pago se ha recibido en esta Administración y a quienes se les ha remitido el correspondiente recibo.

P. L. Arévalo, ILOILO.

E. H. Bambang, NUEVA VIZCAYA.

S. M. Naval, LEYTE.

J. F. Camalig, ALBAY, ₱12.00 para la suscripción del año 1924 y 1925.

C. C. Pilar, SORSOGON.

Del extranjero han pagado:

O. M. Hurley, N. MEXICO.

P. M. O. CHICAGO ILL.

M. W. Terlingua, TEXAS.

J. A. H. San José de Gracia, Jal., MEXICO.

J. L. C. Jerez, Zac., MEXICO.

M. D. C. Chihuahua, Chin., MEXICO.

E. M. Chih., MEXICO.

ESTUDIO agradece les saluda y reitera el testimonio de su más distinguida consideración.

NOTA. LA PUNTUALIDAD EN EL PAGO CONTRIBUYE PODEROSAMENTE A LA BUENA MARCHA DE TODA ADMINISTRACION. POR TANTO ROGAMOS A LOS SEÑORES SUSCRITORES QUE TODAVIA ESTEN AL DESCUBIERTO EN EL PAGO SE SIRVAN PONERSE AL CORRIENTE CUANTO ANTES CON ESTA ADMINISTRACION.